

Segunda Vuelta: Resultados, Abstención y Desafíos

Tras la alta abstención que se vivió en las Elecciones Presidenciales del pasado domingo 15 de diciembre resurgieron las dudas sobre el voto voluntario, un sistema que necesita ajustes de manera de facilitar a la población el procedimiento de sufragar y así aumentar su participación en democracia.

Después del balotaje del pasado 15 de diciembre, Michelle Bachelet, del pacto Nueva Mayoría -conformado por la Democracia Cristiana (DC), Partido Socialista (PS), Partido Por la Democracia (PPD), Partido Radical Social Demócrata (PRSD), Partido Comunista (PC), Movimiento Amplio Social (MAS) e Izquierda Cristiana IC)- se convirtió en la nueva Presidenta electa. Con cerca de 3,46 millones de votos y el 62,2%, derrotó a la candidata de la centroderecha Evelyn Matthei, que obtuvo 2,11 millones de votos, con el 37,8%.

El resultado estuvo marcado por los 5,7 millones de votantes de un universo de 13,5 millones, similar a la obtenida en la elección municipal de 2012; prácticamente un millón de votantes menos que en la primera vuelta del 17 de noviembre.

Destacó asimismo el orden, eficacia y eficiencia del proceso conducido por el Servicio Electoral: en pocos minutos desde el cierre de las mesas el sistema generaba resultados preliminares; en menos de dos horas ya se conocía el resultado final y había transcurrido el discurso de concesión de la candidata que no resultó electa. Se trata de un capital institucional valioso que Chile debe valorar; algo radicalmente distinto a lo que ocurre en otros países.

Resultados relevantes

En primer lugar, destaca que Bachelet sumó cerca

En esta edición:

Segunda Vuelta: Resultados, Abstención y Desafíos de Nuestra Democracia

Nuevo Proyecto de Reciclaje: Hacia un País más Limpio

de 400 mil votos en relación a la primera vuelta (cuando llegó a 3,070 millones). Matthei, por su parte, sumó más de 460 mil. La primera fue capaz de sumar cerca de 210 mil nuevos votos en la Región Metropolitana; la segunda cerca de 183.000; la primera 48.000 en Valparaíso, la segunda 56.000. Todo ello puede observarse en la Tabla Nº 1.

Tabla Nº 1
RESULTADOS ELECTORALES POR REGIÓN, COMPARACIÓN
DE 1º Y 2º VUELTA

	Bachelet 1era	Bachelet 2da	Diferencia	Matthei 1era	Matthei 2da	Diferencia
Región de Arica y Parinacota	29.374	32.857	3.483	15.292	21.348	6.056
Región de Tarapacá	31.210	36.343	5.133	19.876	27.622	7.746
Región de Antofagasta	69.168	80.912	11.744	33.322	46.865	13.543
Región de Atacama	50.254	55.059	4.805	17.939	24.008	6.069
Región de Coquimbo	141.938	155.338	13.400	52.221	64.951	12.730
Región de Valparaíso	316.925	365.417	48.492	177.833	234.009	56.176
Región Metropolitana	1.086.263	1.296.860	210.597	718.243	901.935	183.692
Región de O'Higgins	190.556	209.750	19.194	83.953	107.125	23.172
Región del Maule	242.651	257.705	15.054	96.358	122.954	26.596
Región del Biobío	423.978	464.915	40.937	183.709	254.634	70.925
Región de la Araucanía	189.057	196.486	7.429	111.790	138.022	26.232
Región de Los Ríos	84.776	88.959	4.183	38.014	46.771	8.757
Región de Los Lagos	163.294	172.228	8.934	77.009	94.982	17.973
Región de Aisén	19.165	20.924	1.759	8.596	10.638	2.042
Región de Magallanes	31.403	34.000	2.597	11.116	15.148	4.032
TOTALES	3.070.012	3.467.753	397.741	1.645.271	2.111.012	465.741

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados provisorios del SERVEL, con el 99,97% de las mesas escrutadas.

En segundo lugar, si bien nadie puede criticar la legitimidad de la victoria de Bachelet, que obtuvo un triunfo claro según las reglas de nuestra democracia, es, con todo, interesante analizar las razones de la abstención.

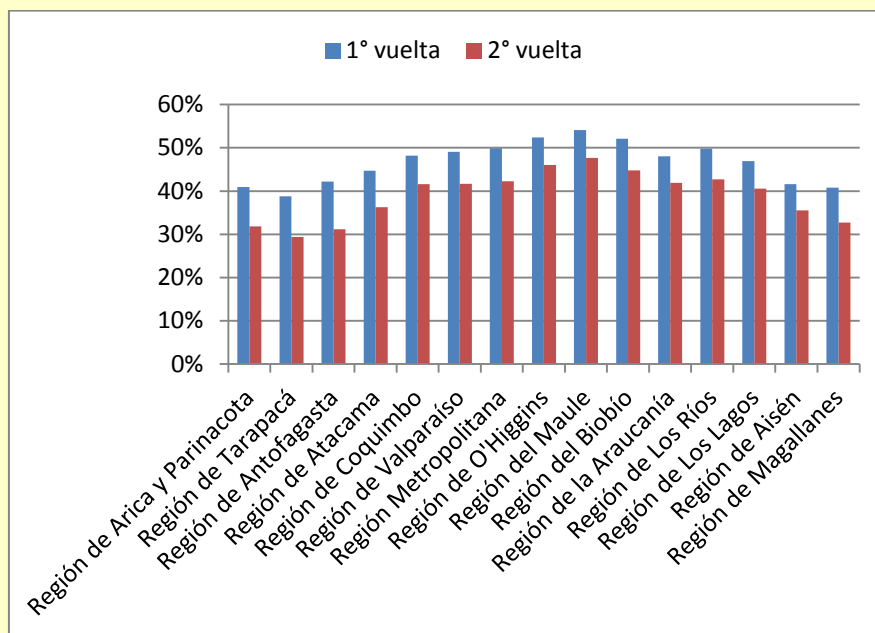
La participación política y la desafección ciudadana es multivariable, depende de factores como la educación cívica y el capital social, el tamaño de la población, la ruralidad, el nivel de competencia -donde se tiende a

sufragar en mayor medida si el resultado es más estrecho y el voto tiene mayor poder de "decisión", la estabilidad de la población -si en la elección hay más en juego en términos de definición de cambios en el estilo de vida-, el gasto de la campaña, la obligatoriedad/voluntariedad del voto, el tipo de sistema electoral, la distancia al lugar de votación y la facilidad de los procedimientos de votación, entre otros, por lo que es difícil atribuir la abstención a un grupo o factor único, y debe ser estudiado exhaustivamente a futuro.

Ahora bien, si observamos la abstención por región, vemos que es más significativa en la Región de Antofagasta, donde disminuye en 11 puntos porcentuales del padrón de ciudadanos con posibilidad de votar comparando con la primera vuelta, y llega a su mínimo en la región de Tarapacá, donde el 29,4% del padrón acudió a las urnas el pasado domingo.

Gráfico Nº 1

ABSTENCIÓN POR REGIÓN, COMPARACIÓN DE 1º Y 2º VUELTA

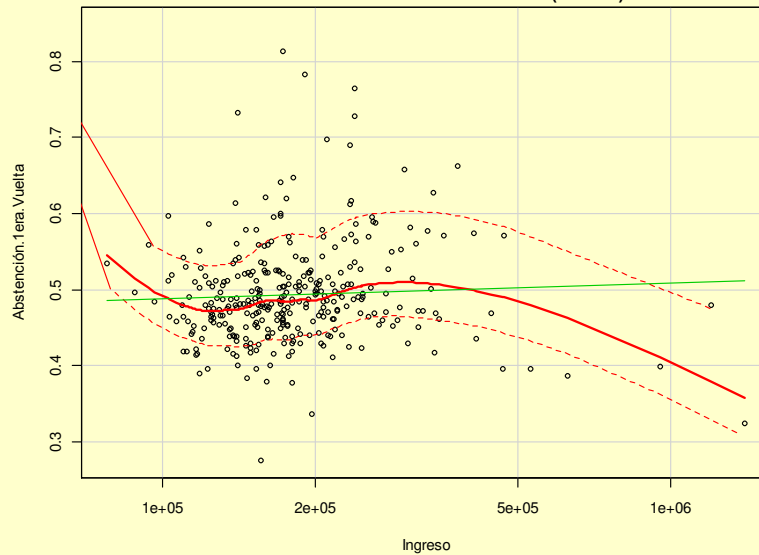


Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de Decide Chile (www.decidechile.cl)

En tercer lugar, con respecto al supuesto sesgo socioeconómico que generaría el voto voluntario -con mayores ingresos aumenta la probabilidad de ir a votar-, se puede observar que tanto para primera como segunda vuelta no se aprecia este efecto, como muestran los gráficos Nº 2 y Nº 3. Si la relación entre ingreso y abstención fuera evidente, la pendiente de la

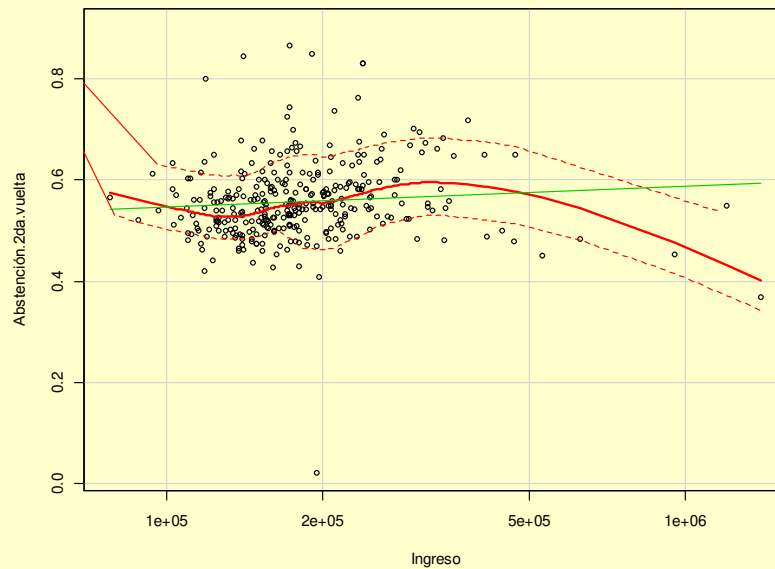
curva en estos gráficos, como sus intervalos de confianza, sería más inclinada, evidenciando una relación prácticamente lineal.

Gráfico Nº 2
ABSTENCIÓN COMUNAL EN 1º VUELTA VERSUS INGRESO
AUTÓNOMO COMUNAL (LOG)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL y CASEN 2011.

Gráfico Nº 3
ABSTENCIÓN COMUNAL EN 2º VUELTA VERSUS INGRESO
AUTÓNOMO COMUNAL (LOG)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos SERVEL y CASEN 2011.

Para realizar un análisis más completo, se aplicó un modelo de regresión donde la variable dependiente es el porcentaje de abstención comunal en la primera vuelta, y se toma un set de variables independientes, tales como la escolaridad promedio comunal, el logaritmo del ingreso autónomo comunal, la población 2012 proyectada sobre la base del CENSO 2002, y el porcentaje de ruralidad comunal (fuente CASEN 2011). Controlando por todas las variables mencionadas, la única variable que emerge como estadísticamente significativa (al 0.10), es el tamaño de la comuna expresado en población. Es decir, a mayor población, mayor abstención, y las otras variables no afectan de forma significativa a la abstención.

Con respecto a la segunda vuelta, se corrió el mismo modelo de regresión empleado con los datos de la primera vuelta. Al igual que en el escenario expuesto al principio, la variable tamaño comunal (población) es la que emerge como estadísticamente significativa, esta vez, al 0.5. Nuevamente, todo lo demás constante, la variable ingreso, a nivel global, no es estadísticamente significativa en la abstención comunal.

A partir del análisis estadístico de las cifras de participación electoral, no es posible sostener de manera categórica la tesis de la existencia de un sesgo socioeconómico en la participación electoral a nivel nacional. No obstante lo anterior, cuando se replican los análisis, en la Región Metropolitana, sí emerge la variable ingreso con un efecto estadísticamente significativo en la variable abstención comunal. De más está decir, que el presente análisis es de naturaleza exploratoria, y no está exento de riesgos de falacia ecológica por cuanto pretende extraer inferencias de comportamientos individuales a partir de datos agregados.

Desafíos del voto voluntario

Desde su instauración, y a la luz de los niveles de participación desde las elecciones municipales de 2012, algunos sectores, de manera transversal, han cuestionado la conveniencia de haber pasado a un sistema de voto voluntario. Y si bien volver al sistema obligatorio es tanto un retroceso en término de libertades individuales, como una medida imprudente desde la perspectiva de la institucionalidad, avanzar en perfeccionamientos en la línea de reducir los costos de participación de las personas parece ser el camino correcto para aumentar la participación.

Como hemos comentado en publicaciones anteriores¹, quedan espacios relevantes para mejorar las atribuciones al Servicio Electoral (Servel) tanto en optimizar la organización del proceso electoral, como también perfeccionamientos legales a la forma de generar el padrón electoral (“depurar”). Esto último es relevante porque si bien, en las últimas elecciones del domingo el padrón electoral llegaba a los 13.572.000 electores, existe cierto consenso en que el padrón depurado llegaría a

entre 12 o 12,5 millones de electores, si se descuentan los chilenos que viven en el exterior y no pueden, en la práctica, votar; los reclusos que no han perdido su derecho al sufragio pero no cuentan con mesas en las cárceles para sufragar; o aquellos miles que tienen entre 90 y 139 años y que siguen siendo parte del padrón, a pesar de que se estima que están muertos.

Asimismo, hemos propuesto recientemente la necesidad de modernizar el diseño institucional del Servel, por ejemplo, creando tres divisiones: una de Estudios, enfocada en la realización periódica de informes que permitan levantar información basada en evidencia, a fin de optimizar la lectura de los procesos electorales, comprender de mejor manera fenómenos de naturaleza compleja como la participación vía sufragio e introducir innovaciones en diferentes áreas del ordenamiento electoral. Una segunda división propuesta es la de Transparencia, abocada al control y fiscalización de ingresos y gastos electorales, estados financieros de los partidos y la validación de información sobre la cual se sostienen los registros de los militantes de partidos políticos y la inscripción de candidaturas. Finalmente, una división de promoción de la democracia, dado que las últimas cifras de participación electoral y la desafección ciudadana han puesto de manifiesto la necesidad de promover ciertos valores democráticos y aumentar los niveles de educación cívicaⁱⁱ.

Sobre reformas para facilitar los procedimientos de votación, cuatro medidas concretas que son necesarias, y que ya hemos analizado en documentos anteriores, son la de permitir el voto anticipado, el voto electrónico (presencial), el voto de los chilenos en el extranjero y reducir las distancias de los votantes con su lugar de votación mediante la georeferenciación del padrón electoral, de manera de hacer el trayecto desde el hogar a la urna lo más corto posibleⁱⁱⁱ. Esto último es de la mayor relevancia en la medida en que hoy la logística está más bien diseñada para maximizar el control del orden público vinculado al proceso electoral más que a pensar en facilitar el acceso de los electores a recintos cercanos a sus hogares.

Conclusiones

La elección del domingo ha dejado un resultado claro: con 62% de los votos Michelle Bachelet se ha transformado en la Presidenta que gobernará Chile entre marzo de 2014 y marzo de 2018. Con todo, es importante una lectura correcta del fenómeno de la abstención por parte de Bachelet y la Nueva Mayoría: parece sensato ir a la búsqueda proactiva de acuerdos en temas relevantes con la futura oposición; no sólo para darle estabilidad a las reformas en el largo plazo, sino hacerlo bajo un escenario que fortalece la gobernabilidad.

Desde la perspectiva del voto voluntario, son muchos los que hoy pretenden retornar al cómodo mundo del voto obligatorio; eso no sería sólo un retroceso en término de libertades individuales, sino una mala señal desde la perspectiva del diseño de instituciones^{iv}. Chile tiene un prestigio que mantener en esta materia. Tampoco, como hemos mostrado, existe un sesgo socio-económico bajo el voto voluntario, y si bien se trata de evidencia preliminar, comienzan a aparecer estudios en esta misma dirección, descartando, de paso, ese argumento como uno que permita justificar una vuelta atrás hacia el voto obligatorio.

En breve...

- La primera elección presidencial con voto voluntario dejó en evidencia que más de la mitad de la ciudadanía se abstuvo de sufragar, por lo que es necesario efectuar un análisis del actual sistema y realizar ajustes.
- Si bien se ha planteado que uno de los factores que incide en la abstención es el sesgo socioeconómico que generaría el voto voluntario, no se observa una relación evidente entre ingreso y nivel de abstención.
- Es necesario perfeccionar el sistema de votaciones entregando mayores atribuciones al Servicio Electoral y, al mismo tiempo, reducir los costos de participación de la ciudadanía en este proceso.

ⁱ Ver, por ejemplo, "Reformas Micro al Sistema Electoral: La Agenda tras las Municipales de 2012", Libertad y Desarrollo, Temas Públicos 1.094.

ⁱⁱ Ver Ramirez, J. Modernización Electoral: Funciones y Capacidades Institucionales del Servicio Electoral. En Serie Informe Sociedad y Política, Nº137, 2013.

ⁱⁱⁱ Temas Públicos 1.094, ob. Cit.

^{iv} Una defensa normativa y empírica del voto voluntario está presente en Lever, A. Is Compulsory Voting Justified?. En *Public Reason* (1). pp.57-74, 2009.